



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9265^a sesión

Martes 21 de febrero de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sra. Frazier/Sra. Gatt (Malta)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sra. Barnor
Japón	Sr. Yamanaka
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Jacobs
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2023/108)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-05411 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2023/108)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Excm. Sra. Sylvie Valérie Baipo Temon.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefa de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, Sra. Valentine Rugwabiza, y el Representante Permanente de Marruecos ante las Naciones Unidas, en calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Omar Hilale.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/108, que contiene el informe del Secretario General sobre la República Centroafricana.

Tiene ahora la palabra la Sra. Rugwabiza.

Sra. Rugwabiza (*habla en inglés*): Tengo el honor de estar hoy en el Consejo de Seguridad para presentar el informe más reciente del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2023/108) y poner al día al Consejo sobre los últimos acontecimientos y la aplicación del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

El proceso político y de paz, bajo el liderazgo del Gobierno y la coordinación eficaz del Primer Ministro, ha seguido avanzando hacia la aplicación del calendario fijado por el Gobierno el 29 de agosto de 2022, que, como recordará el Consejo, pretende aglutinar el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la

República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda. Si bien siempre deseamos que la consecución de la paz sea rápida, nos complace ver que se están produciendo avances graduales como resultado de la mayor implicación del Gobierno, por ejemplo, en los preparativos para las elecciones locales, la reforma del sector de la seguridad, la ampliación de la autoridad del Estado y la adopción de un marco operativo para la gestión de las fronteras. Esas medidas son bienvenidas, habida cuenta de que la población centroafricana enfrenta retos innumerables, que se ven agravados por el empeoramiento de la situación socioeconómica.

La lucha contra la violencia conforma la esencia del proceso de paz en la República Centroafricana. Para alcanzar la paz sostenible, es preciso entablar un diálogo inclusivo y constructivo, puesto que la opción militar por sí sola no puede resolver el conflicto de forma definitiva ni duradera. La interacción a nivel político con los líderes de los grupos armados sigue siendo esencial y está empezando a dar resultados modestos. En diciembre de 2022, se disolvieron cuatro grupos armados signatarios del Acuerdo Político que tenían representación en el Gobierno, a saber, la Agrupación Patriótica para la Renovación de la República Centroafricana, el Movimiento de Libertadores Centroafricanos para la Justicia, la Unión de Fuerzas Republicanas y la Unión de Fuerzas Republicanas Fundamentales.

Esto demuestra que las relaciones políticas, sumadas a incentivos y alternativas genuinas para los grupos armados, pueden impulsar un diálogo integrador y constructivo. Las iniciativas de las autoridades nacionales tendientes a explorar opciones para integrar a los excombatientes en las fuerzas de seguridad, incluidas las unidades especiales mixtas de seguridad, así como para lograr su reintegración socioeconómica a largo plazo, son positivas y requieren el apoyo de los asociados internacionales.

Se han tomado medidas encomiables y se vislumbran otras en el horizonte. Esperamos con interés que, tras la primera revisión estratégica del proceso político y de paz, celebrada en junio, el Gobierno convoque la próxima. En esa ocasión, se podrá hacer balance de los avances conseguidos y de los desafíos que aún resta superar. A tal fin, la estrategia del Gobierno de dialogar con los líderes de los grupos armados que permanecen al margen del proceso de paz sigue siendo fundamental para continuar progresando.

Al mismo tiempo, todavía hay oportunidades para seguir aplicando el proceso político y de paz y mantener sus logros. Para ello, será necesario que los asociados

de la República Centroafricana, en particular los de la subregión, demuestren más empeño e implicación. Una oportunidad importante son las próximas elecciones locales, que serán las primeras que se celebrarán en la República Centroafricana desde 1988. Esas elecciones podrían reforzar la gobernanza local y promover la descentralización de los servicios en un país donde la exclusión y las discrepancias entre el centro y la periferia son algunas de las causas profundas de los conflictos recurrentes.

No puedo dejar de subrayar la importancia de las elecciones locales, que son un componente central del acuerdo político de paz. Brindan la oportunidad de ampliar el espacio político para incluir a grupos tradicionalmente marginados, como las mujeres y los jóvenes, al tiempo que dan voz a los excombatientes y a los líderes de grupos armados que depusieron las armas y permanecieron en el proceso de paz. Además, las elecciones brindan al Gobierno la oportunidad de entablar un diálogo genuino con la oposición política.

Las autoridades centroafricanas han tomado medidas destinadas a crear un entorno propicio para las elecciones locales, entre otras cosas fortaleciendo su marco jurídico y actualizando el código electoral para fomentar la participación de las mujeres. Con la aprobación de una nueva ley, se crearon más de 200 distritos electorales. El martes pasado, el Primer Ministro, el Presidente de la Autoridad Electoral Nacional y yo firmamos el plan integrado de seguridad para las elecciones locales. Las elecciones deben ser inclusivas para tener credibilidad. Debe darse a todos los ciudadanos, incluidos aquellos que viven en zonas remotas y los cientos de miles de desplazados internos, la oportunidad de registrarse para votar.

Lamentablemente, la organización de las elecciones locales afronta numerosos retos, entre ellos un grave déficit financiero. Hago un llamamiento a los asociados de la República Centroafricana para que apoyen las elecciones, en vista de todos los beneficios potenciales que pueden aportar a la República Centroafricana y a su pueblo. Existen desafíos adicionales. Las elecciones también se celebrarán en un entorno de seguridad difícil, y no podemos dejar de reconocer que los grupos armados podrían sabotearlas. Tampoco será sencillo procurar que los cargos electos dispongan de los medios necesarios para asumir sus funciones y ejercerlas con normalidad. Tras las elecciones, los nuevos cargos electos necesitarán un apoyo considerable, en particular en aquellos lugares donde no haya habido gobiernos locales durante décadas y donde las infraestructuras hayan quedado destruidas o en ruinas a raíz de los varios

ciclos de conflicto. Por último, más allá de las desavenencias entre las principales partes interesadas, es esencial mantener un diálogo político abierto y un proceso político integrador, de manera que no se exacerbén las tensiones ni la violencia. Celebro la declaración del Primer Ministro y Jefe de Gobierno en la que afirmó que las elecciones locales no se combinarán con ningún referendo sobre la Constitución que pudiera convocarse.

La República Centroafricana vivió un período de relativa estabilidad y calma durante la temporada de lluvia. No obstante, debo informar de que, desde diciembre, con el inicio de la temporada seca, los grupos armados han aumentado sus actividades y ataques. Por desgracia, ese recrudecimiento de la violencia obedece al patrón que suele seguir el conflicto en el país, ya que durante esa época resulta mucho más sencillo desplazarse y emplear tácticas de hostigamiento. Esta vez, sin embargo, el *modus operandi* de los grupos armados ha cambiado para incorporar el uso de artefactos explosivos y drones, lo que ha tenido consecuencias negativas para la población, las fuerzas nacionales de seguridad, los agentes humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Por ejemplo, el 6 de febrero, un artefacto explosivo detonado cerca de la aldea de Nzakoun mató a dos soldados de la República Centroafricana y a un civil. El 10 de febrero, otro artefacto hirió a seis civiles cerca de Manga. El uso de artefactos explosivos se concentra principalmente en la zona del oeste de la República Centroafricana.

También han acontecido otros hechos preocupantes en materia de seguridad, como el aumento de los ataques contra las posiciones de las fuerzas de defensa nacional. Más recientemente, hace una semana, grupos armados atacaron un destacamento de las fuerzas armadas nacionales desplegado en Sikikédé, en la prefectura de Vakaga, y mataron a 16 soldados y secuestraron a otros 20. Expresamos nuestro más sincero pésame al Gobierno de la República Centroafricana y al ejército nacional, y condenamos esos ataques.

Estas nuevas amenazas han repercutido en el ya de por sí complejo entorno de seguridad, lo que hace necesario que la MINUSCA mantenga la flexibilidad y la movilidad necesarias para responder eficazmente a la evolución de las amenazas contra la población civil. Como informé durante mi última sesión informativa (véase S/PV.9156), estamos en el proceso de cerrar 13 de nuestras bases temporales de operaciones con el fin de maximizar la eficacia y la movilidad de nuestra fuerza, reduciendo al mismo tiempo la amenaza para la población civil y el riesgo de que se realicen conductas

indebidas. Para ello es necesario que la MINUSCA aplique medidas de mitigación eficaces, lo que, a su vez, hace que se requieran una mayor movilidad e información para responder adecuadamente. También conlleva que la fuerza y la policía de la MINUSCA deben recibir una preparación adecuada y ser capaces de utilizar todos los medios disponibles para los despliegues, especialmente en las zonas de alto riesgo. Las graves deficiencias de infraestructuras en todo el país, en particular de carreteras y puentes, son un reto importante, al igual que otros factores, como la falta de suficientes helicópteros militares y las restricciones esporádicas a la circulación de MINUSCA, que han limitado nuestra capacidad para desplazarnos de forma eficaz y coherente. Las limitaciones de acceso no solo impiden una respuesta eficaz en materia de seguridad, sino que también impiden a los centroafricanos normalizar sus vidas. Al tiempo que racionalizo la distribución de nuestra Misión, en particular la de nuestras fuerzas, sigo priorizando la mejora del sistema de alerta temprana de la MINUSCA, que es un componente esencial de nuestra medidas y enfoque generales en materia de seguridad.

Me complace informar de que, desde mi última sesión informativa ante el Consejo, las autoridades centroafricanas han retirado la prohibición a los vuelos nocturnos de la MINUSCA desde diciembre de 2022. Agradezco el buen ambiente de trabajo y la cooperación que permitieron resolver satisfactoriamente ese asunto, que planteaba graves riesgos para el personal de las Naciones Unidas. Sin embargo, lamento informar a los miembros del Consejo de que, a principios de este mes, el Ministerio de Defensa emitió una circular por la que se prohíben todos los vuelos de drones en la República Centroafricana, excepto los de las fuerzas de defensa y seguridad nacionales. Desde entonces, el Gobierno y yo, así como los dirigentes de las Fuerzas Armadas Centroafricanas y las fuerzas de la MINUSCA, hemos colaborado de forma intensa y constructiva con miras a solucionar la nueva restricción, que pone en peligro nuestra capacidad para operar, en especial la protección de la población civil.

Unos instantes antes del comienzo de esta sesión del Consejo, el Ministerio de Defensa me comunicó que había retirado la prohibición a la MINUSCA con condiciones y modalidades, extremo que aún tengo que analizar. Creo firmemente que, con buena voluntad y una colaboración constructiva y continua, se encontrará una solución a esta importante restricción operativa. Cada día que un vehículo aéreo está en tierra, no se podrá recoger información valiosa, las patrullas de

largo alcance no recibirán cobertura aérea, no se podrá localizar ni vigilar a los elementos armados —al menos en lo que respecta a sus desplazamientos— ni se podrá identificar y arreglar el estado de las carreteras e infraestructuras, como los puentes. Ello aumenta claramente el riesgo para la vida de los civiles, los agentes humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz.

El recrudecimiento de las tensiones en las fronteras de la República Centroafricana ha puesto de relieve la dimensión regional de la crisis de seguridad del país, especialmente a lo largo de las rutas de trashumancia y las zonas ricas en recursos del noroeste, el noreste y el centro-sur, que son focos de conflicto. Esas zonas son extensas, inestables y permeables. Para frenar la oleada de actividad rebelde en esas zonas será necesario que la República Centroafricana y los países vecinos realicen una acción concertada mediante una mayor movilización y cooperación subregional. Las organizaciones regionales y las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel positivo a ese respecto. En coordinación con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, utilizaré las vías a mi alcance para trabajar en la movilización de los esfuerzos regionales en estas cuestiones fronterizas críticas.

Lamento informar de que la situación relativa a los derechos humanos y a la justicia en el país no ha experimentado ninguna mejora significativa desde mi última sesión informativa. Me preocupa especialmente el aumento de la violencia sexual relacionada con los conflictos, perpetrada por todas las partes.

En ese contexto, debemos seguir apoyando colectivamente a las autoridades de la República Centroafricana para que refuercen sus sistemas policial, judicial y penitenciario, de manera que se haga justicia a las víctimas de delitos graves de manera oportuna, imparcial e independiente. Acojo con satisfacción la prórroga del mandato del Tribunal Penal Especial tras las consultas que entablamos Su Excelencia el Presidente Touadera y yo. La MINUSCA prestó un valioso apoyo al Tribunal Penal Especial. Hago un llamamiento a los Estados Miembros y a los asociados para que contribuyan al presupuesto del Tribunal, que actualmente ha alcanzado un nivel de madurez que le permite conocer de más causas y hacer justicia a las víctimas del conflicto.

A medida que los centroafricanos se ven más gravemente afectados por la crisis socioeconómica, la crisis humanitaria en la República Centroafricana sigue empeorando. El Programa Mundial de Alimentos prevé que el porcentaje de la población centroafricana que sufre

inseguridad alimentaria aguda aumentará del 44 % en 2022, que ya era uno de los más altos del mundo, al 49 % en 2023. Ello afecta sobre todo a los más vulnerables. La mayoría de la población centroafricana depende de la ayuda humanitaria. El 9 de febrero, el Primer Ministro y el Representante Adjunto del Secretario General, que también actuaba como Coordinador Humanitario y Coordinador Residente, pusieron en marcha el plan conjunto de respuesta humanitaria para 2023, para el que se ha dispuesto una financiación de 465 millones de dólares que se movilizarán para intervenciones destinadas a salvar vidas. Si bien soy consciente de las presiones económicas mundiales y de las múltiples necesidades humanitarias existentes en numerosos rincones de nuestro mundo, el pueblo centroafricano necesita la solidaridad y el apoyo internacionales. Aliento a todos los Estados Miembros a hacer extensiva su solidaridad al estrato más vulnerable de la población respondiendo generosamente a ese llamamiento humanitario.

Al mismo tiempo, la tendencia al deterioro de la situación humanitaria no se invertirá ni podrá invertirse hasta que el desarrollo arraigue. Esto dista mucho de la realidad, y la situación socioeconómica es preocupante. Las reducciones presupuestarias para 2023, con respecto a 2022, indican una profunda contracción económica, que aumenta la presión sobre la población. La vulnerabilidad y las presiones socioeconómicas sobre la población suponen un riesgo de inseguridad, que podría socavar los modestos avances conseguidos en el ámbito político y de la seguridad.

Permítaseme plantear un aspecto obvio: el desarrollo exige estabilidad, y la estabilidad exige desarrollo. Pido a los asociados para el desarrollo que ayuden a la población centroafricana, una de las más vulnerables y pobres del mundo, mediante proyectos sociales y de desarrollo específicos y prioritarios.

La MINUSCA seguirá apoyando a la República Centroafricana para crear el entorno político y de seguridad propicio para el proceso de y el proceso político, con el fin de promover el restablecimiento de la autoridad del Estado sobre todo el territorio del país. Sin embargo, la MINUSCA no puede hacerlo por sí sola. La República Centroafricana tampoco puede hacerlo por sí sola. Hago un llamamiento a los asociados bilaterales y multilaterales para que contribuyan a la consolidación de los logros alcanzados hasta ahora en materia de seguridad, aprovechen la oportunidad excepcional que brindan las elecciones locales para ayudar a la República Centroafricana a sentar las bases de una gobernanza local y centrada en los ciudadanos, aceleren los avances en la reforma del

sector de la seguridad a fin de constituir unas fuerzas de defensa y de seguridad profesionales, lo que, repito, sigue siendo la única solución duradera para que la República Centroafricana refuerce sus capacidades de proteger a su población y su integridad territorial.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Rugwabiza por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Hilale.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Permítaseme, Sra. Presidenta, comenzar felicitándola a usted y a Malta por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero.

Agradezco la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz, en calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, para abordar los progresos y las perspectivas de consolidación de la paz en ese país. Quisiera agradecer al Secretario General su exhaustivo informe (S/2023/108), en el que pone de relieve los problemas y desafíos a los que se enfrenta la República Centroafricana en un momento crítico de su camino hacia la paz y la estabilidad duraderas. Le agradezco, además, las recomendaciones que propone.

El resurgimiento de las actividades de los grupos armados en algunas zonas de la República Centroafricana y las presiones sobre las finanzas públicas del país están conduciendo al deterioro de la situación socioeconómica y de la seguridad e imponiendo una pesada carga a la población civil. Sin embargo, y a pesar de que sigue habiendo numerosos desafíos, durante el período examinado hemos sido testigos de avances positivos alentadores, que habría que aprovechar para mantener y reforzar la dedicación del país a la vía de la recuperación.

El primero de ellos es la voluntad política demostrada por las autoridades centroafricanas de cara a la revitalización y la apropiación nacional del proceso de paz, sobre todo mediante la aplicación de los compromisos asumidos para asegurar la complementariedad y mantener una sinergia en el proceso político acometido en el marco del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, así como la hoja de ruta conjunta de Luanda para la paz en la República Centroafricana, acordada en la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

Instamos a que se persista en esos esfuerzos, incluso mediante la aprobación y aplicación de la estrategia de interacción con los grupos armados. En ese

contexto, nos congratulamos por la disolución oficial, el 6 de diciembre de 2022, de cuatro grupos armados signatarios del Acuerdo Político, lo que consideramos un paso más hacia la estabilización del clima político y de la seguridad, la ampliación del espacio democrático y el mantenimiento de la República Centroafricana en la vía de una paz duradera. La consolidación de la paz solo puede ser eficaz si va acompañada de esfuerzos de desmovilización de los grupos armados y de rendición de cuentas por parte de los autores de crímenes graves y violaciones de los derechos humanos. Aplaudimos la prioridad concedida por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) a la creación de un entorno protector para la población, en particular apoyando la expansión de la autoridad del Estado más allá de las capitales de provincia.

El segundo avance son los esfuerzos de movilización emprendidos en la región, junto con las autoridades centroafricanas, para apoyar el proceso de paz. Como subraya el Secretario General en su informe, la situación en la República Centroafricana tiene una gran incidencia en el conjunto de la región. A ese respecto, felicitamos a las organizaciones regionales y subregionales, así como a los Jefes de Estado de la región y de los países vecinos, por su implicación en favor de una mayor coherencia de las acciones regionales, y exhortamos a todos los actores regionales a que persistan en sus esfuerzos orientados a reducir las tensiones en la subregión y paliar las amenazas transfronterizas que ponen en riesgo la paz y el proceso político. Quiero subrayar también la importancia de la implicación constructiva y continuada de todos los asociados de la República Centroafricana, en particular las instituciones financieras internacionales, los bancos regionales de desarrollo y los asociados bilaterales. La falta de capacidades técnicas y financieras sigue siendo uno de los principales desafíos de la República Centroafricana. Reiteramos nuestro llamamiento a todos los asociados, sean de la región, del continente o de otros lugares, para que presten especial atención a la República Centroafricana y le proporcionen el apoyo necesario, ya que las necesidades son urgentes y ponen en riesgo los logros alcanzados en materia de consolidación de la paz y desarrollo. El Fondo para la Consolidación de la Paz, cuya cartera actual en la República Centroafricana comprende nueve proyectos por un valor total de 18 millones de dólares, evidencia que las inversiones en la consolidación de la paz y en las soluciones duraderas son una herramienta valiosa, catalizadora y con una incidencia clara y directa en la población.

Este contexto pone de relieve la importancia de los esfuerzos de consolidación de la paz como herramienta para abordar las causas profundas de la inestabilidad, lo cual llevó a la configuración, en 2022, a centrarse en reforzar la titularidad nacional de las prioridades en materia de consolidación de la paz, la primera de las cuales es la celebración de las elecciones locales previstas para julio y octubre de 2023. El país se dispone a votar en esas elecciones, que constituyen una oportunidad excepcional de promover la gobernanza local con representantes elegidos que rindan cuentas directamente a los ciudadanos, contribuyendo así a promover el proceso de descentralización en la República Centroafricana y a abordar una de las causas profundas de su crisis política y de la seguridad.

Alentamos al Gobierno a que persista en sus esfuerzos orientados a garantizar que esos comicios se celebren a tiempo y en un clima libre, inclusivo y de seguridad, con la participación plena, igualitaria, significativa y segura de las mujeres, incluso adoptando medidas eficaces de fomento de la confianza y dando prioridad al diálogo con todos los actores políticos y de la sociedad civil. Nos tranquiliza el apoyo prestado por la MINUSCA a esas elecciones y su determinación de no escatimar esfuerzos para que sean pacíficas, libres, no violentas y abiertas a todos, incluso las mujeres y los jóvenes. Sin embargo, las importantes lagunas de financiación para las elecciones locales son sumamente preocupantes y son el principal motivo de que las elecciones se hayan aplazado ya tres veces. Ese déficit presupuestario podría afectar a la celebración de los comicios y generar un riesgo real para la paz y la estabilidad. Por ello, exhortamos urgentemente a los Estados Miembros y a los asociados de la República Centroafricana a que movilicen cuanto antes los fondos necesarios para solventar el déficit presupuestario, que asciende a cerca de 7 millones de dólares, mediante contribuciones al fondo colectivo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que gestiona el programa de apoyo al proceso electoral.

La segunda prioridad en materia de consolidación de la paz es el fortalecimiento del estado de derecho y la justicia transicional. El acceso a la justicia y la lucha contra la impunidad son condiciones *sine qua non* para la estabilización de la República Centroafricana y el éxito de cualquier proyecto de reconciliación nacional, lo que contribuirá a la prevención de los conflictos a corto plazo y a la paz duradera a largo plazo. Celebramos la puesta en marcha del Tribunal Penal Especial y de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación, gracias a los esfuerzos concertados de las autoridades centroafricanas y sus asociados

internacionales, entre ellos la MINUSCA. Se trata de mecanismos esenciales para hacer frente a las violaciones de los derechos humanos, luchar contra la impunidad y garantizar la rendición de cuentas por parte de los agresores y la justicia y reparación para las víctimas.

La configuración se enorgullece de haber contribuido a ese empeño mediante una práctica innovadora consistente en utilizar su foro para reclamar recursos que colmen las carencias presupuestarias del Tribunal Penal Especial y de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación. Como hemos dicho en reiteradas ocasiones, no puede haber paz sin reconciliación, ni reconciliación sin mecanismos creíbles de lucha contra la impunidad. En ese contexto, la acción del Tribunal y de la Comisión reviste una importancia primordial, y exhortamos a todos los asociados a que refuercen su apoyo financiero, técnico y logístico a esos mecanismos.

En tercer lugar, las sombrías perspectivas económicas mundiales actuales y la crisis alimentaria y energética, sumadas a las limitaciones de la cadena de suministro, han tenido un impacto negativo en el presupuesto nacional y en la generación de ingresos para el plan nacional de consolidación de la paz en la República Centroafricana. Las inversiones destinadas a la recuperación socioeconómica y el desarrollo en la República Centroafricana siguen siendo esenciales para la aplicación del Acuerdo Político y la consolidación de los dividendos de la consolidación de la paz, que están intrínsecamente vinculados a la paz sostenible. En ese sentido, acojo con satisfacción la continuación del diálogo entre el Gobierno y las instituciones financieras internacionales, en especial con la facilitación de la MINUSCA.

La configuración seguirá haciendo hincapié en la coherencia y la coordinación de las acciones mencionadas y seguirá abogando por un mayor apoyo y atención de la comunidad internacional a la República Centroafricana. No puedo dejar de subrayar que el país se encuentra en un momento crítico de su historia y necesitará nuestro apoyo continuado para asegurar el retorno a una paz duradera y a una estabilidad perdurable.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Hilale por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa y por su labor como Jefa de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones

Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). También quisiera dar las gracias al Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz por su presentación. Por último, celebro la presencia entre nosotros de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana.

La situación en la República Centroafricana sigue siendo muy frágil. Francia condena el creciente número de ataques cometidos en semanas recientes por los grupos armados contra la población civil, las fuerzas armadas centroafricanas y la MINUSCA. Estos atentados nos recuerdan la necesidad de que el proceso de paz produzca resultados concretos.

Francia respalda los esfuerzos de las autoridades centroafricanas para poner en práctica, con el apoyo de la MINUSCA y de los países de la región, el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda. Acoge con satisfacción el reciente desarme de cuatro grupos armados, y espera que esto pueda impulsar las negociaciones con otros grupos armados. La existencia de verdaderas oportunidades socioeconómicas y de una protección para los combatientes desmovilizados son elementos fundamentales para el éxito del proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación.

El apoyo de los países de la región, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos es crucial para impulsar el proceso de paz en la República Centroafricana. Francia se congratula del reciente encuentro en Luanda entre el Presidente Touadera, el Presidente de la Transición en el Chad y el Presidente de Angola.

Se ha avanzado en los ámbitos de la lucha contra la impunidad y de la justicia de transición. Eso debe continuar. Francia se congratula de la prórroga del mandato del Tribunal Penal Especial, que ha emitido su primer veredicto, y del inicio de los trabajos de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación. Sin embargo, seguimos muy preocupados por el creciente número de violaciones de los derechos humanos, como se menciona en el informe del Secretario General (S/2023/108). Condenamos en los términos más enérgicos los abusos cometidos contra la población civil por los grupos armados, pero también por las fuerzas armadas centroafricanas y los mercenarios del grupo Wagner, responsables de la mayoría de las violaciones documentadas en el informe.

El proceso de paz en la República Centroafricana solo podrá avanzar en un clima político pacífico, abierto y democrático. En los últimos meses, se han multiplicado las violaciones del estado de derecho y de la independencia de las instituciones judiciales. Las restricciones del espacio cívico, las constantes amenazas contra la oposición y la sociedad civil, y la proliferación del discurso del odio son motivo de gran preocupación. Es necesario un diálogo verdaderamente inclusivo, en el que puedan escucharse todas las voces, incluidas las de los jóvenes y las mujeres. Es una condición para el éxito de las elecciones locales.

En ese contexto, la acción de la MINUSCA es más necesaria que nunca para ayudar a la República Centroafricana en el camino hacia la paz y la reconciliación. Francia se congratula del diálogo entre la Misión y las autoridades centroafricanas, que ha permitido levantar la prohibición de los vuelos nocturnos. Pedimos a la República Centroafricana que levante la prohibición de utilizar drones, algo fundamental para la seguridad de las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Por último, quisiera reiterar el pleno apoyo de Francia a la Representante Especial en su trabajo y nuestra gratitud por la profesionalidad y dedicación del personal de la MINUSCA.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Ghana, Mozambique y el Gabón (A3). Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, y al Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Omar Hilale, por sus detalladas exposiciones informativas sobre los acontecimientos más recientes en el país y las actividades de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Celebramos asimismo la participación en esta sesión de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana.

El informe del Secretario General (S/2023/108) sobre la situación en la República Centroafricana y sus consecuencias para la paz y la estabilidad nos brinda la oportunidad de reiterar el apoyo del A3 al restablecimiento de la paz y la seguridad en la República Centroafricana, a pesar de los desafíos de seguridad y humanitarios que afronta el país, y en vista de la notable resiliencia que ha demostrado el país, que merece reconocimiento y apoyo.

Examinaremos estos tres pilares a la luz del informe del Secretario General.

En el plano político, el A3 toma nota de los debates en torno a la composición del Tribunal Constitucional y considera que las remisiones periódicas a este importante órgano por parte de la sociedad civil y los actores de la oposición reflejan su alcance y liderazgo. Alentamos a las autoridades centroafricanas a proseguir el diálogo con todos los actores políticos para mantener un espacio de debate, necesario para silenciar definitivamente las armas en la República Centroafricana.

Cabe destacar los esfuerzos del Gobierno para organizar las primeras elecciones locales en más de 20 años. Estas elecciones, que podrían celebrarse, si la situación de la seguridad lo permite, en los 176 municipios del país, son esperadas por el pueblo centroafricano, que aspira a una paz duradera y a unas elecciones libres, transparentes y creíbles. Acogemos con satisfacción la apertura de delegaciones locales de la Autoridad Electoral Nacional en 20 prefecturas del país y la finalización de la cartografía electoral, a pesar de la multiplicación de los incidentes de seguridad derivados de ataques esporádicos de los grupos armados.

El A3 recuerda que el presupuesto global para la organización de las elecciones locales se estima en unos 11 millones de dólares y que el Estado centroafricano ha asumido un compromiso financiero de 4,56 millones de dólares. En este difícil contexto económico, la República Centroafricana necesita más que nunca el apoyo financiero de la comunidad internacional, que es crucial para la celebración efectiva de las elecciones locales en el plazo acordado. La República Centroafricana ha firmado recientemente un acuerdo de financiación electoral local con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que garantiza la transparencia de los fondos asignados al proyecto de apoyo al proceso electoral, que es gestionado directamente por el PNUD. La celebración de estas elecciones locales es un paso crucial hacia la restauración de la autoridad del Estado, lo que es esencial para la estabilización de la República Centroafricana.

Sería una lástima que los avances registrados hasta ahora, a costa de considerables esfuerzos, se perdieran en esta etapa. La crisis de la República Centroafricana tiene repercusiones en la paz y la seguridad internacionales, un ámbito de competencia del Consejo de Seguridad, y es importante poder movilizar a la comunidad internacional para que, junto a las autoridades centroafricanas, se puedan llevar a cabo esas elecciones locales, que la población desea celebrar. También

acogemos con satisfacción el apoyo sostenido que brinda la Organización Internacional de la Francofonía al fortalecimiento de la democracia y el estado de derecho en la República Centroafricana, en particular mediante acciones de apoyo a instituciones como la Autoridad Electoral Nacional, el Tribunal Constitucional y la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Animamos a las autoridades centroafricanas a proseguir sus esfuerzos en la lucha contra la información errónea y la desinformación, en particular a través de las acciones del Consejo Superior de Comunicación. También pedimos al Gobierno de la República Centroafricana que continúe trabajando para garantizar la cohesión social y la tolerancia, que son requisitos necesarios para el logro de paz sostenible en la República Centroafricana. No debería haber lugar para los discursos de odio y la incitación a la violencia en el país. Las autoridades centroafricanas deben llevar rápidamente ante la justicia a los autores de actos de esa naturaleza.

En el plano regional, Ghana, Mozambique y Gabón están satisfechos por la celebración en Luanda, el 8 de febrero, de la Cumbre tripartita entre la República Centroafricana, Angola y el Chad, que estuvo dedicada a la situación política y de la seguridad en la República Centroafricana. Esta minicumbre constituye un importante paso de avance en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre la República Centroafricana y el Chad, y es esencial para el fortalecimiento de la seguridad en la frontera que separan a esos dos países.

Los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad toman nota del anuncio, en diciembre de 2022, de la disolución total de cuatro grupos armados firmantes del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Nos alienta la celebración de la segunda reunión de examen estratégico para la implementación continuada del acuerdo político mediante la hoja de ruta conjunta de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL), y hacemos un llamamiento a todos los signatarios del mencionado acuerdo a apoyar la celebración de elecciones locales y a priorizar así las soluciones políticas en la superación de la crisis en el país.

Los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad acogen con satisfacción el papel que desempeñan la Unión Africana, la CIRGL y la Comunidad Económica de los Estados de África Central en la República Centroafricana, así como la visita del Grupo de Sabios de la Unión a Bangui, en noviembre de 2022, lo que es una señal clara de que la Unión Africana está decidida

a seguir promoviendo la mediación y la prevención de los conflictos en el país. Pedimos a las organizaciones subregionales que desempeñen un papel más protagónico en el fortalecimiento de la cooperación interestatal, a fin de asegurar las fronteras comunes.

En el frente de la seguridad, estamos profundamente preocupados por el continuo ciclo de violencia al que los grupos armados someten a la población civil, y por los ataques asimétricos contra la MINUSCA y las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, que luchan a diario para preservar la integridad territorial del país. Ghana, Mozambique y el Gabón condenan firmemente esos ataques constantes contra la población civil, el personal de la MINUSCA y las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, así como el uso creciente de artefactos explosivos por parte de los grupos armados, lo que impide la libre circulación de personas y mercancías. Hacemos llegar nuestras más sinceras condolencias a las familias de las víctimas y pedimos a las autoridades centroafricanas que tomen todas las medidas necesarias para llevar ante la justicia a los responsables de esos crímenes abominables.

Los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad subrayan que una paz duradera solo es posible si las autoridades centroafricanas tienen la capacidad para asumir el control de su territorio; completar eficazmente la implementación del programa de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración; y garantizar el éxito de la reincorporación a la sociedad de los grupos armados desmovilizados. Pedimos a los asociados internacionales que se movilicen para apoyar financieramente al país en su búsqueda de la paz y el desarrollo, a fin de que se puedan abordar las causas fundamentales del conflicto.

No hay solución militar para la crisis de la República Centroafricana. Solo hay soluciones políticas. Ahora bien, no habrá solución alguna si no se abordan las causas fundamentales que dan origen a la inestabilidad. La República Centroafricana, ya debilitada por las crisis internas, se enfrenta además a múltiples crisis, como las desatadas por la enfermedad por coronavirus y por el aumento del precio del petróleo y los alimentos, que pesan sobre su futuro. La salida de este ciclo de violencia y crisis pasa obligatoriamente por el desarrollo económico y por el restablecimiento de los servicios básicos, que deben contar con el apoyo financiero de la comunidad internacional.

Por otra parte, tomamos nota con satisfacción del levantamiento de la prohibición de los vuelos nocturnos de la MINUSCA. Es preciso que continúen el diálogo y

el fortalecimiento de la cooperación entre las autoridades centroafricanas y la MINUSCA a fin de que puedan definir, de manera conjunta, los procedimientos idóneos para la protección del espacio aéreo centroafricano contra posibles ataques.

Acogemos con satisfacción la unidad de que ha hecho gala el Consejo de Seguridad con la aprobación de la resolución 2648 (2022) sobre el levantamiento del embargo de armas. Consideramos que este importante avance permitirá al país seguir realizando acciones para proteger a su población y defender su territorio y sus recursos naturales.

Es necesario que las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana puedan llevar a cabo sus misiones soberanas en todo el territorio del país. Ante los nuevos desafíos en materia de seguridad, que se traducen en un aumento constante de las amenazas asimétricas, los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad siguen convencidos de que el fortalecimiento de las capacidades operativas de las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana debe estar a la altura de las nuevas amenazas que se plantean sobre el terreno. Para ello, es preciso intensificar las acciones de formación y capacitación de las fuerzas de defensa y seguridad, especialmente en los ámbitos de la remoción de minas, la logística y los derechos humanos. Insistimos en que permitir que la MINUSCA continúe en la República Centroafricana será visto por la comunidad internacional como el reconocimiento del fracaso. En última instancia, las fuerzas centroafricanas deben ser capaces de asegurar su territorio de una manera sostenible.

No hay seguridad sin justicia. Encomiamos los esfuerzos de la MINUSCA, en particular en lo que se refiere a la capacitación de los magistrados. Sin embargo, tenemos reservas respecto de la información sobre el aumento sostenido del número de violaciones de los derechos humanos, debido a que, lamentablemente, la metodología que se utiliza para determinar las violaciones no refleja los esfuerzos que realizan en ese ámbito las autoridades centroafricanas, con el apoyo de la MINUSCA. Repetimos, la República Centroafricana enfrenta desafíos multidimensionales que requieren una mayor movilización de recursos, sobre todo para la construcción de infraestructura, el desarrollo de las capacidades, la adquisición de equipos y la formación de personal, todos ellos tareas esenciales para el restablecimiento de la autoridad del Estado. La República Centroafricana no puede hacer frente a esos desafíos sin el apoyo de los asociados para el desarrollo. Un enfoque crítico de los derechos humanos, que no tengan

en cuenta los esfuerzos cualitativos y significativos del Gobierno centroafricano, estaría muy lejos de las realidades y prioridades del país. Por tanto, es importante que ese enfoque sea más equilibrado y constructivo.

La crisis humanitaria en la República Centroafricana sigue agravándose, en un contexto en el que aumenta la violencia de los grupos armados contra la población civil y es mayor la inseguridad en zonas situadas fuera de los centros urbanos. Condenamos enérgicamente los ataques de los grupos armados contra los trabajadores humanitarios, lo que obstaculiza considerablemente su labor sobre el terreno. De este modo, millones de personas están viendo cómo aumenta su nivel de vulnerabilidad y cómo se erosionan sus medios de subsistencia. El grupo A3 aplaude la dedicación del personal humanitario, a pesar de los riesgos para la seguridad. Alentamos a los donantes a que sigan movilizados para financiar el plan de respuesta humanitaria, con miras a responder a las necesidades de asistencia de 3,4 millones de centroafricanos, entre ellos 1,6 millones de niños.

Para concluir, Ghana, Mozambique y el Gabón reafirman su compromiso de respetar la integridad territorial y la soberanía de la República Centroafricana. Reiteramos nuestro apoyo a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, y a su equipo por sus inquebrantables esfuerzos sobre el terreno.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias por sus exposiciones informativas a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, y al Embajador Hilale, en calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana. Asimismo, doy la bienvenida a la presente sesión a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana.

Albania agradece a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) su incansable empeño por ayudar a las autoridades nacionales a instaurar la paz en el país. La relación entre la República Centroafricana y la MINUSCA debe fundamentarse en el respeto mutuo. Si bien tomamos nota de los avances realizados para fomentar la confianza y ampliar la comunicación, consideramos que la aplicación del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas es indispensable. Celebramos la decisión del Gobierno de levantar la prohibición que afectaba a los vuelos nocturnos de la MINUSCA destinados a evacuaciones médicas y de bajas. Sin embargo, seguimos preocupados por las persistentes violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las

fuerzas y las restricciones a la libertad de circulación y a la capacidad operativa de la Misión, incluida la suspensión de los vuelos de sistemas aéreos no tripulados, lo que socava la eficacia operativa, como mencionó la Representante Especial. Asimismo, Albania continúa sumamente preocupada por la situación de la seguridad y la alarmante tendencia a las conculcaciones de los derechos humanos por parte de grupos armados, en especial el Grupo Wagner. La violencia sexual relacionada con el conflicto, las violaciones graves contra los niños, la obstaculización del acceso humanitario y los ataques contra el personal humanitario deben cesar.

Eso me lleva a la siguiente observación. Es vital volver a impulsar los esfuerzos de aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana a través de la hoja de ruta conjunta para la paz en la República Centroafricana, aprobada en la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Aplaudimos la reciente disolución de cuatro grupos armados, que vemos como un paso positivo en esa dirección, y exhortamos al Gobierno a que acelere esfuerzos para llevar a la mesa de negociación a los restantes grupos armados, como requisito crucial para el éxito y la consolidación de los programas de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Instamos al Gobierno a que intensifique su compromiso con el Chad y el Sudán para hacer frente a la inseguridad que persiste en las zonas fronterizas, y exhortamos a todos los grupos armados a que renuncien a la violencia y vuelvan a implicarse en el proceso de paz. No es posible lograr la paz y la seguridad sin rendición de cuentas y sin justicia. En ese sentido, Albania celebra la prórroga hasta 2028 del mandato del Tribunal Penal Especial. Consideramos que la igualdad de acceso a la justicia por parte de todos los ciudadanos es crucial para acabar con la impunidad.

También estamos siguiendo los acontecimientos políticos que puedan crear nuevos riesgos para el país en caso de no gestionarse adecuadamente. Si bien consideramos alentadores los preparativos electorales y el nuevo calendario electoral, exhortamos al Gobierno y a todas las partes interesadas a que se comprometan a crear un entorno propicio para ampliar el espacio democrático, con una participación más significativa de las mujeres y los jóvenes, a fin de permitir, en última instancia, la celebración de elecciones libres y limpias durante este año. Asimismo, acogemos con satisfacción el plan integrado de seguridad electoral firmado este mes por el Gobierno y la MINUSCA con miras a facilitar las medidas de seguridad necesarias para la celebración de elecciones locales.

Para concluir, nos preocupa el debate sobre la reforma constitucional y los cambios en el Tribunal Constitucional y acogemos con satisfacción los esfuerzos de la MINUSCA por estar en contacto con el Gobierno, los líderes de la oposición y otras partes interesadas a fin de fomentar el diálogo y abordar estas cuestiones. Tomamos nota de la intención del Gobierno de mantener las elecciones locales al margen de un posible referendo constitucional y nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a un diálogo abierto y significativo para satisfacer la aspiración de la población centroafricana a disfrutar de una paz duradera.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, y al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Embajador Omar Hilale, por sus exposiciones informativas y, sobre todo, por su valioso trabajo. Asimismo, doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana.

Suiza tuvo la satisfacción de leer, en el último informe del Secretario General (S/2023/108), que la situación de la seguridad en la República Centroafricana ha mejorado ligeramente. Después de decenios de conflicto, cualquier indicio de paz es alentador. Al mismo tiempo, la violencia continúa pesando sobre los centroafricanos y las centroafricanas. Los civiles deben gozar de protección. Es su derecho. Y es obligación de todas las partes garantizar esa protección. Quisiera hacer hincapié en tres cuestiones.

En primer lugar, Suiza apoya la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, así como su hoja de ruta. La reciente disolución de cuatro grupos armados es un avance encomiable. Alentamos al Gobierno a que mantenga un diálogo franco con los grupos armados, y exhortamos a los países vecinos a que consoliden los logros en materia de seguridad. Para que se instaure la paz, los combatientes deben deponer las armas y volver de manera sostenible a la vida civil. Para que se instaure la paz, la sociedad civil, en particular las mujeres, deben estar en la primera línea del seguimiento del Acuerdo Político. Alentamos a la MINUSCA a que mantenga sus esfuerzos en ese sentido, sobre todo en materia de buenos oficios. Recordamos al Gobierno centroafricano que su pleno apoyo a la Misión sigue siendo esencial para su éxito.

En segundo lugar, la mejora de la situación de la seguridad en algunas regiones se ha visto contrarrestada

por la intensificación de la violencia en el oeste y el norte del país. La estación seca ya ha llegado. Los grupos armados se desplazan más e incrementan sus actividades, entre ellas la explotación ilícita de recursos naturales. El cambio climático contribuye a la modificación de las rutas de trashumancia y, de este modo, alimenta los conflictos entre agricultores y pastores. Como suele ocurrir, la población civil es la que paga el precio más alto. Los grupos armados siguen atacando la integridad física y moral de la población civil y reclutando y utilizando a niños. Suiza condena los abusos y conculcaciones de los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario. Exhortamos a todas las partes, incluidas las fuerzas gubernamentales, el Grupo Wagner y los grupos armados, a respetar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos.

En tercer lugar, Suiza considera alentadores los esfuerzos del Gobierno en materia de lucha contra la impunidad, fundamento necesario para la paz y el estado de derecho. Aplaudimos la labor del Tribunal Penal Especial, que recientemente emitió su primer veredicto sobre crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra. La puesta en marcha de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación marca también un avance en el tratamiento del pasado. No obstante, Suiza ve con inquietud la propagación del discurso de odio, así como las numerosas detenciones y privaciones arbitrarias de libertad por parte de las fuerzas de defensa y seguridad. Alentamos al Gobierno centroafricano a que proteja el espacio cívico y garantice procesos democráticos inclusivos, incluso trabajando con la oposición. Respetar la independencia de las instituciones democráticas es fundamental para establecer vínculos de confianza entre la población y el Gobierno.

El año pasado, Suiza reforzó su implicación en la República Centroafricana con la apertura de una oficina en Bangui, lo que nos permite trabajar más estrechamente con las comunidades y con las autoridades centroafricanas. Eso es esencial, porque la paz y el desarrollo sostenibles se construyen sobre el terreno y gracias a la población. Este principio guiará a Suiza durante su mandato en el Consejo de Seguridad. Junto con todos los miembros del Consejo, seguiremos esforzándonos por garantizar una paz duradera para todos los centroafricanos y las centroafricanas.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Mi delegación desea agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, su exposición informativa.

Doy la bienvenida a la Ministra Sylvie Valérie Baidjipo Temon a la sesión de hoy y espero con interés escuchar su declaración.

Acogemos con satisfacción la oportunidad de abordar la situación de la República Centroafricana, contando con la perspectiva de la Comisión de Consolidación de la Paz. Mi delegación no solo apoya plenamente una mayor interacción entre el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz, sino que también tiene la intención de trabajar, en su calidad de enlace entre ambos órganos, para reforzar y aumentar la frecuencia de esa interacción. En este sentido, damos las gracias al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Embajador Omar Hilale, por su exhaustiva e ilustrativa intervención.

Cuando se basan en un compromiso constructivo, la interacción y el diálogo periódicos acaban dando sus frutos, como demuestra el levantamiento de las restricciones impuestas a los vuelos nocturnos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Elogiamos a la Representante Especial del Secretario General y a las autoridades de la República Centroafricana por haber encontrado una solución a esta cuestión fundamental. Es un factor importante para ayudar a la MINUSCA a cumplir su mandato y proporcionar mejor protección tanto a sus efectivos de mantenimiento de la paz como a su personal civil, en un entorno humanitario y de seguridad que, por lo demás, sigue siendo difícil.

Por lo que se refiere en particular a los retos humanitarios y de seguridad que se plantean sobre el terreno, mi delegación desea destacar dos cuestiones. La primera es nuestra profunda preocupación por los incidentes con municiones explosivas, incluidos los artefactos improvisados, por el riesgo que representan para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y para los civiles. Debemos asegurarnos de que la MINUSCA esté en condiciones de hacer frente a esa amenaza. La segunda cuestión es nuestra convicción de que un énfasis renovado en la comunicación estratégica sería oportuno y podría contribuir a mejorar la situación.

Resulta alentador escuchar que la MINUSCA ha podido ayudar a las autoridades centroafricanas a mejorar la presencia y la capacidad de los oficiales locales en varias prefecturas del país. Por otra parte, creemos que garantizar la independencia y el equilibrio entre las instituciones del Estado, a todos los niveles, es tan importante como desarrollar sus capacidades. Además, el

Brasil se hace eco de los llamamientos de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana para garantizar la inclusión en todas las etapas del proceso de paz.

Asimismo, queremos destacar el papel fundamental que desempeñan los programas de desarme, desmovilización y reintegración en la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019 y alentar a las autoridades centroafricanas a que perseveren en su labor en ese ámbito.

Esperamos que la colaboración entre el Gobierno y la MINUSCA para poner en marcha programas de reducción de la violencia en las comunidades locales siga repercutiendo de forma positiva en las iniciativas de desarme, desmovilización y reintegración. Además, es necesario avanzar en el plan de recuperación nacional y proporcionar una base socioeconómica al proceso de paz.

Mi delegación considera igualmente importante fortalecer el estado de derecho, sobre todo a la luz de las numerosas denuncias de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario contra la población civil, así como de violaciones de seguridad del Acuerdo Político por parte de algunos grupos armados. Entendemos que las autoridades de la República Centroafricana y la comunidad internacional comparten su ambición de lograr ese objetivo. En ese sentido, quisiéramos demostrar nuestro apoyo, en primer lugar, a los esfuerzos que vienen realizando desde abril las autoridades locales para hacer justicia, en particular la labor del Tribunal Penal Especial, y, en segundo lugar, a las actividades que lleva a cabo la MINUSCA para ayudar a poner en marcha la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación.

Reiteramos nuestro pleno apoyo a la voluntad renovada de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos de trabajar en pro de la aplicación de la hoja de ruta de septiembre de 2021. También acogemos con satisfacción la iniciativa de los representantes especiales y enviados especiales en África Central para encontrar visiones estratégicas comunes sobre una serie de cuestiones regionales fundamentales. Su carácter transfronterizo hace imprescindible la colaboración.

Quisiera concluir subrayando que el Brasil comprende la enormidad de los desafíos a los que se enfrentan sobre el terreno las autoridades de la República Centroafricana, y de los retos inherentes a esta fase de su vida política, y desea a la República Centroafricana el mayor de los éxitos.

Sr. Yamanaka (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, y al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Embajador Hilale, por sus esclarecedoras exposiciones informativas y sus contribuciones. También quisiera agradecer a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana, Sra. Baipo Temon, su presencia en la sesión de hoy.

El Japón encomia los incansables esfuerzos del personal de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y desea también rendir homenaje a todas las personas que han hecho sacrificios.

Hace tiempo que debería haberse logrado una paz y una estabilidad duraderas en la República Centroafricana. Los conflictos y hostilidades prolongados han impedido durante demasiado tiempo que la población de la República Centroafricana y de la región desarrollen su pleno potencial. El Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019 sigue siendo el instrumento clave para lograr ese objetivo, y su plena aplicación sigue siendo la máxima prioridad. A este respecto, me gustaría hacer hincapié en tres cuestiones importantes relacionadas con el mandato de la MINUSCA.

En primer lugar, la reconciliación basada en un diálogo inclusivo y constructivo entre todas las partes interesadas, incluidos los grupos armados, debe ser el núcleo de cualquier esfuerzo del Gobierno de la República Centroafricana para fortalecer su Estado y alcanzar la paz y la estabilidad. Nos congratulamos de que el Gobierno haya facilitado la disolución de cuatro grupos armados signatarios del Acuerdo Político.

Mostrar el éxito de los casos de desarme, desmovilización y reintegración y los beneficios de la reconciliación es esencial para facilitar la interacción en el futuro con la mayoría de los grupos armados que aún no han depuesto las armas. Los enfrentamientos políticos sobre la reforma constitucional de los que se ha informado no deben frustrar los esfuerzos de reconciliación del Gobierno. Todas las partes deben dejar de incitar a la violencia.

En segundo lugar, los acuerdos regionales deben desempeñar un papel más activo para abordar la fragilidad de la región. Acogemos con satisfacción la reunión de examen estratégico celebrada en Bangui el pasado mes de junio, que dio un impulso vital a los progresos realizados en relación con la hoja de ruta de Luanda y a la continuidad de la aplicación del Acuerdo Político.

Alentamos además el liderazgo y la determinación de Angola, en su función de Presidente de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, así como de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y de la Unión Africana, en su función de garante. El proceso de supervisión trimestral acordado debería utilizarse según lo previsto para impulsar la cooperación regional. Es urgente abordar los flujos transfronterizos de combatientes armados, armas y minerales conflictivos. La República Centroafricana y los países vecinos deben unirse para reforzar el control de las fronteras mediante acuerdos regionales.

Por último, la buena gobernanza es la clave para garantizar la paz y la estabilidad sostenidas en el país. Las próximas elecciones locales deberían servir de base sólida a la tan esperada ampliación de la autoridad del Estado en las zonas rurales. La celebración de elecciones creíbles, pacíficas e inclusivas servirá de trampolín para obtener la confianza de la población en la autoridad del Estado. Garantizar la seguridad de los votantes es primordial para el éxito de los comicios.

En este sentido, acogemos con satisfacción el reciente plan de seguridad para las elecciones, firmado por el Gobierno de la República Centroafricana y la MINUSCA. Además, la construcción institucional en el sector de la justicia a los niveles nacional y local es esencial para promover el estado de derecho en la República Centroafricana. Los avances actuales en la lucha contra la impunidad, entre otras cosas, en el marco del Tribunal Penal Especial, son un paso importante hacia la reconciliación a largo plazo.

Desde el restablecimiento de la democracia en la República Centroafricana, el Japón ha ampliado su asistencia para apoyar los esfuerzos del país por construir una nación democrática estable, así como para hacer frente a sus retos humanitarios. Nos preocupan sobremanera las violaciones de los derechos humanos cometidas por grupos armados y agentes estatales, incluidos otros miembros del personal de seguridad que se mencionan en el informe del Secretario General (S/2023/108) como presuntos responsables. Esperamos que la MINUSCA siga colaborando con el Gobierno para atajar este tipo de situaciones e informe al Consejo de Seguridad a ese respecto. El Japón seguirá estudiando la mejor manera de ayudar a la República Centroafricana a afrontar sus múltiples retos para que podamos crecer juntos.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General Rugwabiza y al Embajador Hilale sus exposiciones informativas

y doy la bienvenida a esta sesión a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana, Sra. Baipo Temon.

La República Centroafricana ha obtenido importantes resultados recientemente en la promoción del proceso de paz, el fortalecimiento de la gobernanza del Estado y la promoción del desarrollo y la reconstrucción del país. China encomia esos avances. Nos encontramos en un período crítico de la transición en la República Centroafricana del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz, y la comunidad internacional debe intensificar su apoyo para ayudar al país a lograr una paz y una seguridad duraderas.

En primer lugar, con respecto a la plena aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, la ceremonia organizada por el Gobierno de la República Centroafricana para celebrar la disolución de cuatro grupos armados a finales del año pasado supuso un paso importante en el proceso de paz. China hace un llamamiento a los demás grupos armados para que se unan sin demora al diálogo político y al proceso de desarme. La celebración de las elecciones locales previstas para este año será trascendental para la consolidación de la paz, y el Gobierno de la República Centroafricana ha trabajado intensamente en su organización. Los preparativos para la celebración de las elecciones aún no cuentan con la financiación suficiente, por lo que la comunidad internacional debe prestar su apoyo para garantizar que se lleven a cabo sin contratiempos.

Cuestiones como la reforma constitucional son asuntos internos de la República Centroafricana. La comunidad internacional debe respetar la soberanía y la titularidad del país, y apoyarlo para que siga una vía de desarrollo que se adapte a sus condiciones particulares. La paz en la República Centroafricana está estrechamente vinculada a la paz y la estabilidad regionales. Últimamente, el Gobierno de la República Centroafricana, varias organizaciones regionales y otros países de la región están colaborando para aplicar la hoja de ruta de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos mediante el establecimiento de un mecanismo de supervisión y el refuerzo de los controles de las fronteras. Las organizaciones subregionales pertinentes deben seguir desempeñando un papel importante, alentando a los países de la región a coordinar sus esfuerzos para mantener la estabilidad y la calma regionales gracias a una mayor unidad y cooperación.

En segundo lugar, hay que frenar la amenaza que representan los grupos armados. Durante el período

que abarca el informe, los grupos armados insurgentes perpetraron ataques frecuentes contra las fuerzas de seguridad y la población civil, y cometieron delitos fiscales, secuestros, extorsiones y otras actividades que amenazan la seguridad y la estabilidad y alteran el orden social. China apoya los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana para salvaguardar la seguridad nacional con arreglo al derecho y pide a las partes implicadas que pongan fin a la violencia. La comunidad internacional debe centrarse en contribuir a los esfuerzos de la República Centroafricana por aplicar su política de defensa nacional, construir un sector de la seguridad profesional, eficiente y sólido y hacer frente a las nuevas amenazas a la seguridad, incluido el uso de artefactos explosivos improvisados. La ampliación de la autoridad del Estado es crucial para mantener la seguridad soberana, y debe ser una prioridad para la comunidad internacional y para la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Habida cuenta de los efectos continuados de las sanciones del Consejo de Seguridad para las capacidades del país en materia de seguridad, dichas medidas deben levantarse por completo.

En tercer lugar, abogamos por que se amplíe el papel de la MINUSCA. Bajo la dirección de la Representante Especial del Secretario General Rugwabiza, la MINUSCA ha reforzado su comunicación y coordinación con el Gobierno de la República Centroafricana y ha trabajado con diligencia para hacer frente a las amenazas a la seguridad, proteger a la población civil y apoyar los programas de desarme, desmovilización y reintegración. También hemos visto avances en la resolución de la cuestión de los vuelos nocturnos de la MINUSCA y mejoras continuas en la ejecución del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Es un hecho innegable que el aumento de la cooperación y la confianza mutua con los países anfitriones es un requisito previo para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz. China apoya a la MINUSCA en la intensificación de sus esfuerzos destinados a hacer frente a la amenaza que suponen los grupos armados, así como en la promoción del proceso de paz y la celebración de elecciones locales.

En cuarto lugar, apoyar el desarrollo y la reconstrucción de la República Centroafricana es responsabilidad compartida de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. El país se enfrenta en la actualidad a una grave situación humanitaria, con una inseguridad alimentaria aguda y una grave escasez energética. Casi la mitad de la población necesita asistencia humanitaria.

La comunidad internacional debe aumentar su asistencia humanitaria, centrándose en la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria, y acelerando la construcción de infraestructura. Los principales donantes deben reanudar su ayuda incondicional lo antes posible. China está dispuesta a proseguir sus esfuerzos con la comunidad internacional para seguir apoyando la consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo económico y social en la República Centroafricana.

Sra. Jacobs (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Rugwabiza y al Embajador Hilale por sus detalladas exposiciones informativas. Acogemos con satisfacción la aportación de la Comisión de Consolidación de la Paz a nuestras deliberaciones de hoy en el Consejo de Seguridad, destacando en particular la labor más amplia de apoyo a la consolidación de la paz en la República Centroafricana. Quisiera formular tres observaciones en respuesta a lo que se ha dicho hoy.

En primer lugar, el Reino Unido se suma a quienes han afirmado que el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana es la única opción viable para poner fin al conflicto y la crisis en el país. Para ello es necesario que todas las partes implicadas revitalicen el proceso de paz. Sobre la base de los avances logrados en diciembre de 2022, pedimos a las autoridades de la República Centroafricana que, con el apoyo de la región y de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), garanticen avances políticos tangibles y una colaboración efectiva con todos los agentes políticos del país.

En segundo lugar, el aumento del número de abusos y violaciones de los derechos humanos en el último año sigue siendo motivo de grave preocupación. En el marco de sus operaciones conjuntas, las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana y el Grupo Wagner son ahora responsables de la mayoría de estas violaciones. En pocas palabras, el Gobierno de la República Centroafricana debe hacer más para proteger a su población civil, en particular de las comunidades fulani y musulmana. Instamos una vez más al Gobierno de la República Centroafricana a que investigue de forma exhaustiva y oportuna las denuncias de abusos y violaciones de los derechos humanos para garantizar que todos los autores rindan cuentas.

En tercer lugar, el Reino Unido desea elogiar los esfuerzos de la MINUSCA. Como agente clave en apoyo

del proceso de paz, la MINUSCA debe poder ejecutar su mandato sin interferencias. En este sentido, el Reino Unido acoge con satisfacción la reciente eliminación de las restricciones a la libertad de circulación de la MINUSCA, incluido el restablecimiento de los vuelos nocturnos para evacuaciones médicas y de bajas. Sin embargo, las continuas violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas están minando la seguridad y la eficacia de la MINUSCA. Por lo tanto, me uno a quienes han expresado su preocupación por la retirada de la cámara de vigilancia del aeropuerto de la MINUSCA y por la reciente prohibición por parte del Gobierno de los sistemas aéreos no tripulados, ya que ambas medidas socavan la capacidad de supervisión de la MINUSCA, como acaba de destacar la Representante Especial del Secretario General. Pedimos a las autoridades de la República Centroafricana que mantengan la plena libertad de circulación permitiendo el acceso inmediato y sin trabas de la MINUSCA a todo el territorio del país.

El Reino Unido seguirá colaborando con sus asociados internacionales para apoyar la aplicación del acuerdo de paz por parte del Gobierno de la República Centroafricana con el objetivo de terminar con la violencia, consolidar la estabilidad y proteger los derechos humanos.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, por su liderazgo y por su exposición informativa, que ilustra el papel fundamental que desempeña la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en apoyo de la paz y la seguridad en la República Centroafricana. También celebro la presencia de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana y del Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana.

Hoy me gustaría abordar tres temas fundamentales: las contribuciones positivas de la MINUSCA a la paz y la seguridad en la República Centroafricana, la importancia de respetar el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la Misión y la necesidad de una solución política para poner fin al conflicto del país.

En primer lugar, permítaseme dar las gracias al personal y los efectivos de mantenimiento de la paz de la MINUSCA, así como a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, por su adhesión a la paz en la República Centroafricana. Como se describe en el informe del Secretario General (S/2023/108), la postura sólida y

activa de la MINUSCA protege a los civiles, limita los movimientos de los grupos armados y apoya el restablecimiento de los servicios sociales y el regreso de los agentes humanitarios y los asociados para el desarrollo. Encomiamos la labor de la Misión y nos sumamos al Gobierno de la República Centroafricana para alentar a la MINUSCA a que siga disuadiendo los ataques de grupos armados contra civiles, abordando de manera proactiva las fuentes de la inestabilidad. Se trata de medidas especialmente oportunas, habida cuenta del repunte de los ataques de grupos armados desde el comienzo de la estación seca.

Los Estados Unidos se enorgullecen de ser firmes partidarios de la MINUSCA y asociados de muchos de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la Misión. Por conducto de nuestra Iniciativa Mundial de Operaciones de Paz, proporcionamos formación y apoyo a la unidad de ingeniería peruana que rehabilitó una carretera que une Bossangoa y Bossembele. También prestamos apoyo a Zambia durante los preparativos para desplegar su batallón de infantería, una unidad que ha sido elogiada por su actuación, en particular por ayudar a proteger a la población civil y expulsar a los grupos armados de Ouanda-Djallé el verano pasado. Para que la MINUSCA pueda cumplir su mandato con eficacia y garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas, es fundamental que tenga plena libertad de circulación. Acogimos con satisfacción el acuerdo convenido a finales de 2022 entre el Gobierno de la República Centroafricana y la MINUSCA, por el que se volvían a autorizar los vuelos nocturnos de las Naciones Unidas sin restricciones. Sin embargo, las nuevas restricciones impuestas a los vehículos aéreos no tripulados afectan directamente a la capacidad de la MINUSCA para cumplir su mandato. Levantar una restricción y sustituirla por otra no es progreso.

Esto me lleva a mi segunda observación, que se refiere a la necesidad de que las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana demuestren mayor respeto por el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la Misión. Nos desalentó observar un aumento de las violaciones del acuerdo durante el período que abarca el informe, a pesar de los esfuerzos de la Misión por cooperar con las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana. La obstrucción de las patrullas de la Misión y la detención de convoyes obstaculizan la capacidad de la MINUSCA para proteger a los civiles de los grupos armados, identificar y retirar municiones explosivas y apoyar la estabilización de la República Centroafricana.

Compartimos la preocupación del Gobierno de la República Centroafricana por el aumento de las

actividades de los grupos armados, incluida la violencia transfronteriza. El terrible ataque perpetrado a finales de enero contra las instalaciones aduaneras de Beloko supuso una grave escalada por parte de los grupos armados, y alentamos a todos los agentes de la región a que desempeñen un papel constructivo para ayudar a estabilizar el país. Para hacer frente a este reto de forma duradera es necesaria la coordinación entre los efectivos de la patrulla de fronteras, la cooperación positiva de los agentes regionales y la reanudación del proceso de paz.

Esto me lleva a mi tercera y última observación: no hay una solución exclusivamente militar a la crisis de la República Centroafricana. La única solución duradera pasa por el diálogo político, además de por la plena aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de 2019, y de la hoja de ruta de 2021 elaborada con la mediación regional, junto con la reafirmación de la autoridad del Estado y la justicia para las víctimas. La participación y el liderazgo plenos, igualitarios y significativos de las mujeres, la implicación diversa y efectiva de los jóvenes y la participación de los miembros de las minorías étnicas y religiosas en el diálogo político son fundamentales para que el proceso de paz en la República Centroafricana sea más eficaz, inclusivo y sostenible.

Lamentablemente, algunas entidades depredadoras en la República Centroafricana tratan de desestabilizar el país para seguir explotando su riqueza en beneficio propio. El Grupo Wagner perpetra numerosos abusos contra los derechos humanos como parte de su campaña para controlar los recursos naturales soberanos de la República Centroafricana. Nos decepciona que la Secretaría siga autocensurándose al utilizar eufemismos para referirse al Grupo, cuando está claro que sus efectivos son responsables de muchos de esos abusos. El Grupo Wagner llegó a la República Centroafricana con la promesa de reducir la violencia de los grupos armados; en cambio, sus acciones están alimentando aún más la inseguridad y el conflicto. Sin rendición de cuentas por los abusos contra los derechos humanos, la República Centroafricana no podrá alcanzar la paz necesaria para aprovechar el enorme potencial del país. Una vez más, hacemos un llamamiento a todos los agentes para que depongan las armas y elijan la vía del diálogo. La población de la República Centroafricana merece paz.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General Rugwibiza por su exhaustiva exposición informativa. También agradezco al Embajador Hilale la información que

nos ha brindado, así como la notable contribución de Marruecos como Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, que es otro buen ejemplo del valor añadido que aporta la colaboración de la Comisión con el Consejo de Seguridad. Asimismo, celebro la participación de la Ministra de Relaciones Exteriores Diop en la sesión de hoy.

Por conducto de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), el Consejo se ha comprometido a alcanzar la paz y la estabilidad en la República Centroafricana. Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su pleno apoyo a la Representante Especial y a la Misión y subrayan que una relación constructiva entre la MINUSCA y el Gobierno es esencial para el éxito del país. La eficacia de la MINUSCA aumentará gracias a la reciente decisión relativa a la operación de vuelos nocturnos, que acogemos con satisfacción. Esperamos que continúe esta colaboración constructiva, y que pueda ampliarse para abordar otras cuestiones clave que permitan la plena aplicación del mandato de la MINUSCA. Me gustaría plantear tres cuestiones que subrayan la importancia del diálogo y el pragmatismo a partir de ahora.

En primer lugar, a pesar de la complejidad de los retos, es importante dedicar un momento a reconocer los progresos que siguen realizando el Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana. Algunas de las novedades importantes son los planes para celebrar elecciones en 2023; la titularidad del Gobierno en la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda; y los esfuerzos encaminados a la construcción institucional y la mejora de la prestación de servicios básicos. Todas ellas suponen mejoras que deben salvaguardarse. Para ayudar a preservar esos logros, el Consejo, los Estados Miembros, los agentes regionales y las Naciones Unidas deben seguir apoyando a la República Centroafricana. La ayuda sostenida será fundamental, ya sea mediante el desarrollo de capacidades o el apoyo técnico y financiero.

En segundo lugar, habida cuenta de la persistencia de la inseguridad en la República Centroafricana, la protección de los civiles debe seguir siendo el eje central de las respuestas de las Naciones Unidas, regionales e internacionales. Debe prestarse especial atención a la protección de mujeres y las niñas frente al aumento de los actos de violencia sexual que muchos informes siguen poniendo de relieve. Para que las mujeres estén

realmente empoderadas, deben participar de forma plena, igualitaria y significativa en los procesos políticos del país. Hay que poner fin a cualquier intento de perjudicarlas o impedir su participación. Los Emiratos Árabes Unidos son conscientes de los retos a los que se enfrenta la MINUSCA en la ejecución de este elemento central de su mandato. El desafío mayor es la expansión de las actividades de los grupos armados y el grave riesgo que suponen para la población civil. Bangui y sus vecinos tienen que colaborar con los agentes multinacionales y regionales para contrarrestar la expansión de esos grupos y terminar con sus redes regionales.

La complejidad de la situación en la República Centroafricana no debe ensombrecer nuestra convicción de que es posible construir la paz mediante el diálogo integrador. Ante el aumento actual de las tensiones intercomunitarias e interreligiosas, el diálogo intercultural e interconfesional sigue siendo clave para preservar el tejido social del país. Por ello, la MINUSCA y el Gobierno de la República Centroafricana deben redoblar sus esfuerzos encaminados a contrarrestar la difusión de la información errónea y la desinformación que alimentan el discurso de odio. La reciente disolución de cuatro grupos armados es un avance alentador. Es importante que la MINUSCA y el Gobierno sigan centrándose en el desarme, la desmovilización y la reintegración, haciendo hincapié en los programas de reducción de la violencia a nivel comunitario.

En tercer lugar, quisiera señalar a la atención los vínculos entre el cambio climático y los conflictos. Ya hemos visto en el pasado que la llegada de la estación seca suele ir acompañada de un aumento de las actividades de los grupos armados. Al tener mayor movilidad, pueden saquear recursos y ampliar aún más su zona de actividades. Existe una necesidad clara y urgente de abordar el cambio climático y sus ramificaciones en la República Centroafricana, entre otras cosas, su repercusión constante en la inseguridad alimentaria. En la República Centroafricana, alrededor de 3,4 millones de personas —más de la mitad de la población— se encuentran en una situación crítica de inseguridad alimentaria. El cambio climático está obligando a los agricultores a hacer frente a temporadas de lluvias menos fiables y a características meteorológicas cada vez más extremas. En consecuencia, se ha producido un aumento no solo de la inseguridad alimentaria, sino también de las tensiones entre agricultores y pastores, lo que ha generado más fragilidad y desestabilización. Como Copresidente del Grupo Oficioso de Expertos de los Miembros del Consejo de Seguridad sobre Clima y

Seguridad y Presidente entrante de la 28ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, mi país tiene la intención de organizar importantes debates para abordar esta cuestión. Debemos comprender mejor el vínculo entre clima y fragilidad, e identificar y desplegar las herramientas de que disponemos para abordar ese nexo.

Por último, debemos seguir apoyando la labor de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, apoyándonos en todo momento en el liderazgo de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Todos debemos trabajar de consuno para apoyar a la República Centroafricana en su camino hacia la paz y la estabilidad.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, por su exposición informativa y al Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Omar Hilale, por su importante intervención. Doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana.

La República Centroafricana navega hacia la paz en una situación internacional adversa, marcada por la disrupción internacional de la cadena de suministros, la situación económica y el aumento de la inflación. A eso se suman la inseguridad y la violencia, que no han permitido detener los desplazamientos humanos. De acuerdo con el informe del Secretario General presentado (S/2023/108), el 56 % de la población centroafricana necesitará asistencia humanitaria, por lo que el apoyo internacional no puede declinar.

Coincidimos en que los retos políticos y las condiciones de inseguridad en la República Centroafricana son complejos y celebramos los avances registrados gracias a los esfuerzos del Gobierno centroafricano, con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

En ese sentido, nos complace conocer la decisión del Gobierno de levantar la prohibición de los vuelos nocturnos a la MINUSCA y exhortamos a que se haga lo mismo con el despliegue de drones, que son necesarios para el trabajo de la Misión. Instamos a que se brinde todo el apoyo posible a la MINUSCA, en consonancia con el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

Respecto a los retos que enfrenta la República Centroafricana, muchos de ellos reflejados en el informe, me quiero enfocar en cuatro aspectos.

En primer lugar, el control del territorio es central, tanto para el fortalecimiento del estado de derecho como para la institucionalidad y la descentralización; por ello, los avances logrados en el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y los recientes avances con la disolución de cuatro grupos armados han sido fundamentales. Recordamos la importancia de la inclusión de las mujeres en los ámbitos políticos como gestoras en los procesos de paz, desmovilización y reintegración.

En segundo lugar, preocupa la situación volátil de seguridad que vive la población civil por el aumento del registro de incidentes relacionados con artefactos explosivos. El trabajo de la MINUSCA en la capacitación de los cascos azules y el personal humanitario es oportuno. El crimen organizado tiene sus tentáculos en el tráfico de recursos naturales; por ello la implementación de la estrategia nacional y del plan de acción de la Comisión Nacional de Lucha contra la Proliferación de las Armas Ligeras y las Armas Pequeñas, que apoya la MINUSCA, son indispensables.

En tercer lugar, el Ecuador apoya los procesos democráticos y mira de manera positiva las próximas elecciones municipales y regionales para el quinquenio 2023-2028, previstas para julio próximo. Consideramos que la coordinación entre el Gobierno y la MINUSCA en el proceso de elecciones locales, la reconfiguración de los distritos administrativos y la movilización de los fondos son elementos necesarios para que el calendario de elecciones se cumpla. La paz no puede mantenerse por la fuerza. Por ello, instamos a que el diálogo impere, combatiendo la desinformación y el discurso de odio, así como la incitación a la violencia y las amenazas. El Ecuador rechaza categóricamente este tipo de violencia, que incluye la incitación a la violencia sexual en contra de la oposición y, en especial, en contra de las mujeres, y reconocemos el trabajo que realiza la MINUSCA para denunciarla.

En cuarto lugar, como ya lo dijo la delegación del Gabón, no hay paz sin justicia. Es por ello que alentamos el trabajo realizado por el Tribunal Penal Especial que castiga crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, así como de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación.

El Estado tiene la responsabilidad primordial de proteger a la población. Por lo tanto, instamos a respetar y garantizar los derechos humanos de los centroafricanos

y a investigar y procesar todos los casos de abusos y violaciones de los derechos humanos, así como a que se lleve ante la justicia a sus perpetradores.

El Ecuador celebra la firma del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (2023–2027) entre las Naciones Unidas y el Gobierno. Exhortamos a que se siga fortaleciendo el acompañamiento del sistema de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras globales y regionales para brindar cooperación y acceso al financiamiento a la República Centroafricana.

Finalmente, quisiera reafirmar el compromiso del Ecuador con la MINUSCA, al contribuir permanentemente con oficiales, en su mayoría mujeres, a esta Misión, como uno de los aportes que hacemos a la Organización en la búsqueda de soluciones sostenibles y duraderas para los procesos de paz.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, por su exposición informativa. Agradecemos al Representante Permanente de Marruecos, Sr. Omar Hilale, la declaración que ha formulado en calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana. Aco-gemos con agrado la participación en la sesión de hoy de la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Baipo Temon.

Seguimos muy de cerca los acontecimientos en materia de seguridad que ocurren en la República Centroafricana. En general, el país está bajo el control de las fuerzas gubernamentales y las capacidades de muchos grupos armados ilegales se han reducido considerablemente.

Al mismo tiempo, observamos el aumento de la actividad de los combatientes restantes en varias zonas fronterizas en los últimos meses. La intensificación de las actividades de los grupos armados ilegales, entre ellos los más intransigentes, los grupos Unidad por la Paz en la República Centroafricana y Retorno, Reclamación y Rehabilitación, suscita gran preocupación. Otra tendencia preocupante es el surgimiento de nuevas formaciones armadas, como la Coalición Siriri, que opera en la zona fronteriza con el Sudán, en coordinación con los grupos Unidad por la Paz en la República Centroafricana y Retorno, Reclamación y Rehabilitación.

En ese sentido, pedimos que el Consejo de Seguridad adopte medidas más decididas hacia un levantamiento

completo del embargo de armas contra la República Centroafricana. Consideramos que esa medida es necesaria para fortalecer la capacidad de defensa del país y ayudarlo a combatir a los grupos armados ilegales que se niegan a participar en la reconciliación nacional y dificultan la preparación de las nuevas elecciones en el país.

La Unión Africana, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y los miembros africanos del Consejo de Seguridad se pronuncian inequívocamente a favor del levantamiento de las sanciones. La población de la República Centroafricana también se hace oír a ese respecto. Está claro que la estabilización duradera y el avance del proceso político no son posibles a menos que la República Centroafricana reciba un apoyo efectivo en materia de fomento de la capacidad del personal militar y policial nacional.

Consideramos que el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, firmado en Bangui el 6 de febrero de 2019, sigue siendo la base para lograr la estabilidad y la seguridad. Acogemos con agrado las medidas prácticas adoptadas por Bangui para continuar el proceso político, con miras a normalizar la situación en el país. Pedimos a todas las partes que apliquen el alto el fuego unilateral anunciado por el Jefe de Estado el 15 de octubre de 2021.

Tenemos que asegurarnos de que los grupos armados ilegales que no firmaron la hoja de ruta de Luanda también participen en el proceso. Según la hoja de ruta, las partes se comprometieron a poner fin a los combates, iniciar el desarme y desmovilizar a los excombatientes. Los líderes rebeldes deben abandonar los métodos de lucha violentos y entablar un diálogo significativo con Bangui, ya que no hay alternativa a un acuerdo político y diplomático en la República Centroafricana.

Consideramos que las decisiones adoptadas en el marco del mecanismo de aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana —el acuerdo de Jartum— y de la hoja de ruta de Luanda favorecerán los esfuerzos de paz en Bangui.

Seguimos ayudando a la República Centroafricana a fortalecer sus capacidades de defensa. Más de un envío de material militar fue entregado al país con conocimiento del Comité establecido en virtud de la resolución 2127 (2013) relativa a la República Centroafricana. Los instructores rusos enviados allí en respuesta a una solicitud de las autoridades legítimas están operando con éxito en la República Centroafricana. La campaña para desacreditarlos y los intentos en general de echar la culpa de las violaciones de los derechos humanos a

las fuerzas armadas de la República Centroafricana y a los asociados bilaterales se han tramado especialmente para ese fin y no se basan en hechos verificados.

Acogemos con agrado los esfuerzos de las autoridades de la República Centroafricana para garantizar la presencia del Estado, fortalecer las estructuras administrativas, proseguir la reforma del sector de la seguridad, reforzar el sistema judicial y preparar las primeras elecciones locales desde 1988. En ese contexto, señalamos una vez más la decisión politizada que tomaron algunos donantes externos de congelar el apoyo presupuestario directo a la República Centroafricana. Esa medida amenaza directamente con empeorar la situación en el país, en particular en el ámbito humanitario, y pone en peligro los logros conseguidos en los últimos años en materia de reconciliación nacional.

Consideramos que es importante que continúe el apoyo efectivo que la MINUSCA, encabezada por la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, presta a las autoridades. Damos las gracias al personal militar de los países que aportan contingentes, que arriesga la vida a diario en el cumplimiento de su deber. Acogemos con agrado la firma de un plan integral para la seguridad de las elecciones con la ayuda de la MINUSCA. En general, nos gustaría reiterar que la MINUSCA debería destinar sus recursos especialmente a ayudar a las autoridades a establecer el control del Estado, luchar contra los grupos armados y proteger a los civiles.

Nos preocupa mucho que los atentados terroristas cometidos en la República Centroafricana se dirijan contra ciudadanos rusos. Condenamos enérgicamente el atentado contra el Sr. Syty, Director General de Russian House, empresa que opera en la República Centroafricana, cometido en Bangui el 16 de diciembre de 2022. Esperamos que los autores de ese delito sean identificados y tengan que rendir cuentas debidamente de sus actos. Es necesario que las autoridades de los Estados vecinos tomen medidas adicionales coordinadas para frenar la circulación transfronteriza ilegal de militantes.

Para concluir, nos gustaría subrayar que solo la normalización total de la situación de la seguridad permitirá a Bangui centrarse en una agenda nacional constructiva, en interés de la ciudadanía y del Estado. El Consejo de Seguridad debe hacer todo lo posible por facilitar ese proceso, entre otras cosas levantando las sanciones y restricciones que aún pesan sobre el Gobierno legítimo.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Malta.

Doy las gracias a la Representante Especial Rugwiza y al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Embajador Omar Hilale, por sus exposiciones informativas. Acojo con agrado la participación de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana en esta sesión. También hago extensivas mis condolencias a las familias de los seis miembros del personal de las Naciones Unidas fallecidos recientemente mientras prestaban servicios en ese país.

Nuestro mensaje de hoy apunta a la consecución de la paz y la estabilidad en la República Centroafricana mediante una auténtica inversión en la confianza. Entendemos la necesidad del Gobierno de ampliar la autoridad del Estado, especialmente cuando se trata de hacer frente a la amenaza de los grupos armados, que aprovechan los vacíos de seguridad para afianzarse en comunidades agotadas.

Sin embargo, nos preocupan profundamente las conclusiones del informe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) sobre los derechos humanos. Condenamos todas las violaciones perpetradas por los grupos armados, las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana y otros efectivos de seguridad, concretamente el Grupo Wagner.

Para hacer frente a las amenazas causadas por agentes no estatales, destacamos la importancia de un sistema de justicia resiliente. Acogemos con agrado el primer fallo del Tribunal Penal Especial, emitido el 31 de octubre de 2022, que declaró a los acusados culpables de crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra. También cabe celebrar la prórroga del mandato del Tribunal hasta 2028.

Malta respalda resueltamente la lucha contra todas las formas de violencia, incluidas la violencia sexual y de género y las violaciones graves cometidas contra los niños. Acogemos con agrado la decisión del Gobierno de crear un comité estratégico para prevenir la violencia de género vinculada al conflicto y responder a esta. Además, instamos a que se elabore una estrategia para prevenir y eliminar las seis violaciones graves que se cometen contra los niños, como reconoció la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados.

Se salvaguardará aún más la confianza si se contrae un compromiso renovado respecto del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. La labor crítica de la Comisión de la

Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación y los avances en el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación siguen siendo fundamentales. Acogemos con satisfacción la disolución de cuatro grupos armados entre los firmantes y alentamos al Gobierno a consolidar esos logros. Solo mediante un alto el fuego y un diálogo continuo entre el Gobierno y los grupos armados podrá emprenderse un camino hacia la paz, en colaboración con los asociados internacionales y regionales.

También esperamos con interés la celebración de elecciones locales a finales de este año, por primera vez desde 1988. La celebración de elecciones inclusivas, libres y limpias y la creación de un espacio cívico que represente a todas las partes interesadas son cruciales para todas las sociedades democráticas. La participación plena, igualitaria, significativa y en condiciones de seguridad de las mujeres, la juventud, los desplazados internos y los refugiados sigue siendo de la máxima importancia. Al mismo tiempo, nos preocupan los informes relativos a las dificultades que están experimentando las autoridades en la celebración de las elecciones locales, así como la recién aprobada ley del referendo y la destitución de miembros del Tribunal Constitucional. Reconocemos el compromiso público del Gobierno de adaptar los actuales planes presupuestarios para facilitar las elecciones locales.

Malta sigue apoyando la labor de la MINUSCA. Nos complace la reciente decisión relativa a la prohibición de los vuelos nocturnos, que ya no es un impedimento para los esfuerzos de la MINUSCA por garantizar la evacuación médica de los miembros del personal de mantenimiento de la paz que resulten heridos. Aunque tomamos nota de los casos de incumplimiento del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, es importante que la MINUSCA siga operando sin restricciones. En ese sentido, Malta acoge con agrado los esfuerzos de la MINUSCA por concienciar sobre su mandato, lo cual es fundamental para luchar contra la información errónea.

También debemos trabajar para abordar la situación humanitaria, ya que 3,4 millones de personas tienen un acceso limitado, o carecen de acceso, a servicios básicos como el agua y el saneamiento. La inflación también continúa aumentando en forma incesante, ya que el precio de la mayoría de los productos básicos como mínimo se ha duplicado desde el comienzo de la guerra en Ucrania, lo que agrava las necesidades humanitarias de millones de personas que ya se enfrentaban a una inseguridad alimentaria aguda y al cambio climático.

Para concluir, hacemos hincapié en la importancia de generar confianza en las relaciones de la MINUSCA con la población de la República Centroafricana. Estamos convencidos de que la inversión en la buena gobernanza facilitará el aumento del diálogo y la justicia frente a la violencia y la impunidad. Malta seguirá expresando su más profundo compromiso de apoyar a la República Centroafricana en su camino hacia la paz y la estabilidad duraderas.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana.

Sra. Baipo Temon (República Centroafricana) (*habla en francés*): Permítaseme saludar cordialmente al Consejo de Seguridad y agradecer los saludos que se me han dirigido. Quisiera también dar las gracias a todos los que participan en esta sesión, y transmitirles el agradecimiento del Presidente de la República Centroafricana y Jefe de Estado, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera; del Gobierno centroafricano, encabezado por el Primer Ministro y Jefe de Gobierno, Sr. Félix Moloua; y del pueblo centroafricano por el interés mostrado por nuestro país, la República Centroafricana, a través del apoyo de la comunidad internacional, representada por las Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitar a los nuevos Estados que se han incorporado al Consejo de Seguridad como miembros no permanentes. Sra. Presidenta: Quisiera felicitarla especialmente por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero.

Siempre es un placer intervenir ante el Consejo de Seguridad para hablar en nombre de la República Centroafricana, mi querido y hermoso país, a fin de dar a conocer a los miembros del Consejo la situación imperante en mi país, así como las observaciones y comentarios de mi Gobierno sobre el informe del Secretario General (S/2023/108), que acaba de presentarnos en forma resumida la Representante Especial Valentine Rugwabiza, Jefa de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Quisiera aprovechar esta oportunidad para darle las gracias y felicitarla por su clara y concisa exposición informativa y por la labor que ha realizado con las autoridades centroafricanas, y también para darle ánimos mientras afronta la pesada carga de dirigir la MINUSCA hacia la consecución de resultados.

No podría terminar mi agradecimiento sin reconocer el compromiso del Embajador Hilale al ocupar la Presidencia de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana. Quisiera expresarle la gratitud del Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana por la labor que ha llevado a cabo para movilizar a los asociados y a los países amigos de las Naciones Unidas para que sigan solidarizándose con mi país. Esa gratitud se extiende también a todos los miembros de su equipo. Sumo mi voz a la suya para pedir que se preste apoyo a las próximas elecciones locales, que se celebrarán en julio de 2023 según el calendario que ha establecido la Autoridad Electoral Nacional.

Volviendo al tema que nos ha reunido hoy, a saber, la situación en la República Centroafricana, sobre la que el Secretario General ha publicado un informe organizado en torno a 11 puntos, quisiera, en primer lugar, expresar el agradecimiento del Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana a la comunidad internacional, que actúa por conducto de la MINUSCA, y agradecerle su apoyo polifacético en un contexto tan complejo como complicado. Además, respaldo la exposición informativa del Embajador Hilale en la que se ha instado a la comunidad internacional a que siga movilizándose en la República Centroafricana para fortalecer la cooperación en materia de seguridad y lograr el objetivo de un retorno efectivo a la paz.

Si bien acogemos con agrado los logros obtenidos gracias a nuestros esfuerzos colectivos, cabe señalar que aún deben introducirse mejoras mediante una labor coordinada y caracterizada por el respeto mutuo para que las anomalías y la incoherencia dejen de ser un obstáculo para el proceso político de paz y dejen de alimentar la inseguridad y la precariedad en la República Centroafricana.

Quisiera ahora describir al Consejo la situación en la República Centroafricana y exponer las observaciones de mi Gobierno sobre el informe del Secretario General. Como saben los miembros del Consejo, mi país, la República Centroafricana, es un país con una población de aproximadamente 5 millones de habitantes, lo que significa que hay enemigos de la paz sin ley ni fe que, en este siglo XXI, siguen ignorando y despreciando los derechos y la dignidad de 5 millones de mujeres y hombres. En medio de la locura de su deseo de servir a causas oscuras, estos enemigos de la paz libran una guerra subsidiaria contra el pueblo centroafricano y las instituciones de la República, y obtienen ingresos mediante la explotación ilícita de los recursos naturales que galvanizan para

fortalecerse con armamento. De este modo, siguen siendo agentes útiles en todos los esfuerzos encaminados a la desestabilización, con vistas a hacerse con el poder por la fuerza o por cualquier otro medio.

Estamos en el siglo XXI, y quienes han tenido la oportunidad de visitar la República Centroafricana podrían describir al Consejo la paradoja del país. La República Centroafricana es un Estado poco poblado, vasto en superficie y poseedor de innumerables recursos naturales y una tierra generosa. Sin embargo, el país se ve sometido a la tiranía de los hombres, que obliga a todo un pueblo a vivir en una situación de inseguridad inaceptable y, sobre todo, incomprensible.

De hecho, a causa de los abusos y del extremismo violento perpetrados por los grupos armados, la población no puede acceder a sus tierras de cultivo para satisfacer sus necesidades de consumo personal. Las autoridades centroafricanas están alejadas de toda posibilidad de explotar los recursos del subsuelo que podrían permitirles apoyar programas eficaces de desarrollo económico y social.

Por otra parte, la campaña de demonización de la República Centroafricana, impulsada por los intereses geopolíticos y geoestratégicos de Potencias movidas por objetivos económicos y de posicionamiento, recurre a todos los medios para marginar a un país y a una población ya muy dañados. Además, se ha emprendido activamente una campaña negativa destinada a tomar como rehén a la población centroafricana para impedir que se preste cualquier tipo de apoyo financiero a las autoridades centroafricanas, lo cual ha estrangulado al país y ha avivado una crisis social.

Esto significa que la juventud de la República Centroafricana —una juventud que solo aspira a la paz, que todo ser humano debería poder disfrutar en la tierra de sus antepasados— solo puede esperar un futuro muy triste. También significa que las perspectivas solo dejan una alternativa: la violencia en respuesta a la violencia, ya que es la única forma de sobrevivir. En efecto, aunque el informe del Secretario General aborde varias cuestiones, no se ocupa de lo esencial, en particular, las aspiraciones del pueblo centroafricano.

Sería oportuno sentarse un día a hablar sobre los resultados que se esperan de la puesta en marcha de la operación de mantenimiento de la paz en la República Centroafricana, porque, ante todo, somos responsables de ellos ante la población. No olvidemos que el mandato de la MINUSCA es proteger a los civiles. En segundo lugar, debemos hacerlo porque no basta con hacer balance

de la situación política y de la seguridad en la República Centroafricana sin evaluar las medidas y los resultados esperados de lo que estamos haciendo. De hecho, tendremos que afrontar el hecho de que debemos trabajar de consuno por la paz y dejar de limitarnos a hablar sobre la paz. Para ello, debemos centrarnos en las realidades que viven los centroafricanos, y no en hechos extrapolados deliberadamente en nombre de la humanidad, o incluso en nombre de la compasión por un pueblo que vive en la miseria o se enfrenta a la explotación ilícita de los recursos naturales de los que se ha privado al Estado centroafricano.

Los miembros del Consejo de Seguridad deben saber que conocemos bien las realidades de este mundo y la paradoja entre la riqueza que posee la República Centroafricana y la miseria en la que vive su población. Esta es también una triste consecuencia de la realidad de este mundo, a pesar de los esfuerzos colectivos —un mundo sumido en el caos— simplemente porque las soluciones preconizadas están desfasadas con respecto a las realidades de los Estados.

Seguiremos reuniéndonos en este Salón para examinar cuantos informes y proyectos de resolución queramos. No obstante, ¿acaso no tendría más sentido, después de 13 operaciones de paz multilaterales y nueve años de operaciones de mantenimiento de la paz por conducto de la MINUSCA, centrarnos de inmediato en el hecho de que necesitamos establecer realmente esta paz tantas veces invocada antes de que podamos por fin ser capaces de mantenerla?

Podemos analizar los diferentes aspectos del informe presentado por el Secretario General, y también podemos seguir contando los muertos, los desplazados y los refugiados. ¿Acaso no sería mejor centrarnos en la búsqueda de una solución concreta a la causa del problema centroafricano? O, por el contrario, podemos centrarnos en cuestiones que no vienen al caso, como las restricciones a los vuelos nocturnos, un tema que se sacó constantemente a colación durante el debate sobre la prórroga del mandato de la MINUSCA, para que olvidemos que el mandato original está lejos de cumplirse.

Conocemos la causa del problema centroafricano, y el Consejo también la conoce. Lo único que tenemos que hacer ahora es querer abordarla. Recordemos que el llamamiento de la República Centroafricana a la comunidad internacional se hizo a raíz de la agresión que supuso la rebelión Seleka en 2013, que en pocos días tuvo como resultado la masacre de miles de personas inocentes y el desplazamiento de otros miles. ¿Cuál es la situación hoy, nueve años después?

En el plano político, prosiguen los esfuerzos en un proceso político de paz y reconciliación compartido con la hoja de ruta de Luanda, que vino a complementar la adhesión de los grupos armados recalcitrantes que habían reanudado su rebelión al Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, en presencia de fuerzas de las Naciones Unidas compuestas por unos 13.000 efectivos. Debemos valorar los esfuerzos constantes de las autoridades encaminados a preservar los fundamentos de la democracia, construir el estado de derecho y restaurar la autoridad del Estado en todo el país. Se trata de un proceso largo y fatigante, pero la proximidad de la fecha límite para la celebración de las elecciones locales nos debe permitir acelerar la política de descentralización y, con ello, nuestro desarrollo local. Quisiera hacerme eco de la solicitud del Embajador Hilale de que la comunidad internacional movilice fondos para la celebración de elecciones locales que nos permitan finalizar un proceso democrático que todos deseamos y hemos iniciado juntos.

La situación del mundo actual sugiere que las sanciones que se imponen únicamente para castigar son totalmente ineficaces, sobre todo cuando son desproporcionadas, injustas y crueles, y tienen por objeto que un pueblo se vea obligado a ponerse de rodillas simplemente porque ha hecho un llamamiento legítimo de socorro para poder sobrevivir. Como he dicho, debemos entender que el proceso político de un Estado joven como la República Centroafricana es largo y fatigante. Sobre todo, se ha vuelto difícil y doloroso por la injerencia incesante con el único objetivo de distraernos del objetivo primordial y de la verdadera cuestión, que es devolver al pueblo su soberanía y su capacidad de expresión sobre las cuestiones que más le preocupan, a saber, su desarrollo y su bienestar social. No olvidemos que nadie puede afirmar que se preocupa más por la República Centroafricana que los propios centroafricanos.

En cuanto a la seguridad, el recrudecimiento de los atentados de los grupos armados y el uso de artefactos explosivos y drones han generado una situación alarmante. Los incidentes más recientes incluyen el atentado cometido el 14 de febrero contra Sikikédé, en la región de Vakaga, en el que se perdieron vidas humanas y se tomó como rehenes a oficiales de las Fuerzas Armadas Centroafricanas, y los asesinatos perpetrados el 18 de febrero en Paua, así como los ataques contra las fuerzas de las Naciones Unidas y el personal humanitario. A raíz de todo esto, debemos examinar el mandato de la MINUSCA para que se despliegue de forma más eficiente, de manera que pueda proteger de manera efectiva

a los civiles mientras se están produciendo los ataques de las fuerzas negativas y no después. También debemos examinar el mandato para que no se repitan los errores cometidos en los anteriores procesos electorales, en particular el plan para garantizar la seguridad durante las elecciones que no dio los resultados esperados y desencadenó una nueva agresión de los grupos armados. Ante el recrudecimiento de los ataques de los grupos armados y las amenazas, la información errónea y la incitación al odio que se difunden en las redes sociales con el objetivo de encolerizar y atemorizar a la población, debemos detenernos a reflexionar sobre la supuesta eficacia del aumento de los efectivos de las Naciones Unidas, que se presentó como respuesta ante el fracaso del plan de seguridad para el calendario electoral de 2020-2021, durante el cual surgió una nueva rebelión que nos ha obligado a recurrir una vez más a la comunidad internacional y a las organizaciones subregionales.

En el informe del Secretario General se analiza la situación de la MINUSCA en la República Centroafricana y, en particular, las restricciones a su libertad de circulación. Es importante señalar que los llamamientos que las autoridades centroafricanas han realizado para que se coordinen los esfuerzos, en particular en el contexto del aumento del número de efectivos y su identidad, siguen sin respuesta. ¿Tiene conocimiento el Consejo de que, a pesar de nuestras constantes solicitudes, no hemos visto señales de colaboración o coordinación, lo cual constituye una violación flagrante de la soberanía de la República Centroafricana? En mi opinión, es importante que en todas las resoluciones pertinentes del Consejo se insista en que corresponde, en primer lugar, a las autoridades centroafricanas garantizar la protección de su población y su territorio. ¿Cómo podemos responder si ni siquiera tenemos derecho a saber quién ha sido invitado a pisar el suelo centroafricano? ¿Acaso no es esa una forma insidiosa de infringir un derecho soberano? ¿Acaso algún país aquí presente aceptaría tales prácticas?

Los términos del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas con el Gobierno centroafricano en relación con las operaciones de la MINUSCA son claros. El Gobierno ha tolerado una serie de exenciones —incluso más allá de lo aceptable—, pero es importante recordar que la República Centroafricana ha pedido apoyo en su búsqueda de la seguridad, no un régimen de administración fiduciaria ni ningún tipo de sustitución de las autoridades centroafricanas. Las restricciones que hemos anunciado deben entenderse a la luz de los abusos cometidos y teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la República

Centroafricana. Ponen de manifiesto las contradicciones de un mandato en el que existe una securitización sin un nivel de control adecuado. Por ejemplo, ese nivel mínimo de control condujo a la detención de una pareja, padres de un bebé de seis meses, que habían llegado a la República Centroafricana aparentemente en una misión religiosa y fueron localizados en las afueras de la capital centroafricana utilizando drones. Fueron detenidos y expulsados del territorio centroafricano. Este es un caso entre muchos que demuestra el nivel mínimo de control que necesitamos para hablar de securitización.

En el plano económico, los persistentes problemas —agravados por la crisis sanitaria derivada de la enfermedad por coronavirus y la crisis entre Ucrania y Rusia— no han librado a la economía centroafricana, que ya se encontraba en una situación desesperante por su condición de país subdesarrollado. La República Centroafricana no es inmune a las consecuencias del aumento de los precios de los productos de primera necesidad y del petróleo, que alimentan las tensiones sociales. Este preocupante contexto económico y financiero agrava una situación humanitaria ya de por sí alarmante, derivada de los constantes ataques de los grupos armados y la explotación ilícita de los recursos naturales. La operación de mantenimiento de la paz y las organizaciones no gubernamentales humanitarias, con sus exenciones fiscales, también están obstaculizando la economía centroafricana.

¿Cómo podemos mejorar la situación humanitaria sin abordar la cuestión de los grupos armados, que son su causa fundamental? Obstaculizan el acceso de la población a su propio jardín e impiden que las autoridades centroafricanas implementen programas económicos basados en el rico potencial de los recursos naturales que posee el país. ¿Cómo podemos mitigar los problemas humanitarios cuando el 80 % de las donaciones prometidas se utilizan únicamente para garantizar el funcionamiento de las organizaciones no gubernamentales y otras asociaciones? ¿Cómo podemos resolver esos problemas cuando la pobreza es consecuencia de la explotación del personal centroafricano, incluso en su propio territorio?

Podemos poner fin a la alarmante situación humanitaria, pero primero necesitamos la voluntad de hacerlo. Debemos reducir la capacidad mortífera de los grupos armados. No me detendré en la cuestión de las violaciones de los derechos humanos, habida cuenta del doble rasero que se observa en el tratamiento de algunos casos, en particular, cuando el trabajo se ha realizado sin el conocimiento de las autoridades locales

centroafricanas, en casos en los que las reclamaciones no se han podido verificar y en decisiones motivadas por la incoherencia ya conocida, como la retirada de los efectivos gaboneses en 2021 sobre la base de denuncias calumniosas o incluso información errónea. La lucha contra la impunidad funciona a dos velocidades totalmente diferentes, con una lista de sanciones ignoradas, lo que permite que los verdugos del pueblo centroafricano continúen sus abusos.

No olvidemos que no podemos pedir lo posible y lo imposible al mismo tiempo. Construir un Estado sobre la base del estado de derecho y al mismo tiempo funcionar como un estado estable no es humanamente posible. Nuestra capacidad de ser eficaces depende de un trabajo estructurado, coordinado y ordenado. Cabe señalar que, si intentamos perseguir varios objetivos al mismo tiempo, no lograremos ninguno, es decir, no lograremos ningún resultado, porque no hay otra solución en materia de seguridad ni otra alternativa que trabajar juntos para luchar contra los enemigos de la paz en la República Centroafricana, las fuerzas del mal que son los grupos armados.

Hoy más que nunca es imprescindible estabilizar la República Centroafricana. Juntos, debemos pensar en cómo estabilizar la República Centroafricana y restaurar la paz. No cabe duda de que, frente a grupos fuertemente armados y equipados con armas sofisticadas, en una región de África Central donde ningún Estado fabrica ni vende armas, debe revisarse el mandato de la Misión en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Necesitamos una operación sólida y eficaz que ponga fin al calvario de un pueblo exhausto por decenios de agresiones contra su territorio, crímenes contra sus ciudadanos, desestabilización de sus instituciones y explotación ilícita de sus recursos minerales.

Dado el contexto centroafricano, no podemos ignorar los fracasos y errores que han complicado la situación política y de seguridad en la República Centroafricana si hemos de ejecutar una operación que imponga la paz y la estabilidad para superar los problemas de precariedad del país y, en consecuencia, las violaciones de los derechos humanos, la desinformación y la incitación al odio, ofreciendo a la población alternativas razonables y auténticas, no promesas ilusorias. Trabajemos de consuno para hacer realidad los sueños, en lugar de vender espejitos de colores. Para ello, debemos colaborar en forma solidaria, sin la mentalidad de los fuertes frente a los débiles o de los dominadores frente a los dominados. No olvidemos que todos somos seres humanos. Esforcémonos por reducir la discriminación y levantar las

sanciones injustas, perversas e ineficaces. Dejemos de legitimar a los grupos armados mediante sanciones que producen los efectos contrarios a los deseados y, sobre todo, no convirtamos a las víctimas en opresores ni a los torturadores en víctimas.

Para concluir, invito a los miembros del Consejo a ponerse en el lugar del pueblo de la República Centroafricana y a considerar su causa, la lucha por una vida digna, como propia. Para tal fin, insto a los miembros a apoyar el levantamiento de las sanciones injustas que se impusieron a su Gobierno, como las establecidas en la resolución 2127 (2013) relativa al embargo contra la República Centroafricana, la cual legitima a los grupos armados en detrimento de las autoridades legítimas. El texto de esa resolución carece de sentido tras el levantamiento de las restricciones de acceso a las armas para las fuerzas regulares. Asimismo, insto a los miembros a apoyar el

levantamiento de las sanciones restantes en el marco del Proceso de Kimberley, la aplicación de sanciones sobre la libre circulación y la congelación de activos de las personas sancionadas por crímenes de lesa humanidad.

El pueblo de la República Centroafricana pide a los miembros del Consejo que no se equivoquen sobre quiénes son sus enemigos. El país, el pueblo y el Gobierno de la República Centroafricana no son sus enemigos, no son el enemigo. El pueblo centroafricano solo desea forjar alianzas beneficiosas para todas las partes, sobre la base de los principios de igualdad y no discriminación.

Que la paz se haga realidad en este mundo donde la lucha es constante. Que la paz se haga realidad en la República Centroafricana.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.